

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

La educación como dispositivo de sometimiento y opresión del sujeto.

Bonantini, Carlos, Rizzotto, Salvador, Quiroga, Víctor Fabián, Tartaglia, Horacio y Cattaneo, María Romina.

Cita:

Bonantini, Carlos, Rizzotto, Salvador, Quiroga, Víctor Fabián, Tartaglia, Horacio y Cattaneo, María Romina (2006). *La educación como dispositivo de sometimiento y opresión del sujeto. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/384>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/okK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA EDUCACIÓN COMO DISPOSITIVO DE SOMETIMIENTO Y OPRESIÓN DEL SUJETO

Bonantini, Carlos; Rizzotto, Salvador; Quiroga, Víctor Fabián; Tartaglia, Horacio; Cattaneo, María Romina
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario. Argentina

RESUMEN

Esta ponencia es parte de un trabajo de investigación que venimos realizando en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario sobre la cuestión del poder y sus efectos sobre la vida académica de las organizaciones de educación superior. Realizamos relevamientos de documentos de la Universidad referidos a la temática. Hemos efectuado una recuperación de información por medio de técnicas cuantitativas (encuestas) y cualitativas (entrevistas en profundidad, historias de vida). Trabajamos sobre diversas poblaciones objetivo (docentes, estudiantes, investigadores, etc.) teniendo como objetivo: analizar las características de los imaginarios y representaciones sociales desde la perspectiva de las estructuras de poder en las organizaciones educativas. Estamos analizando la información obtenida y hasta el momento pudimos establecer que la Universidad tiene un estilo de gestión representativo pero no democrático, basado en la ausencia de participación de los actores de la misma y en el ejercicio de la conducción por un sector social diferenciado que es la burocracia de gestión.

Palabras clave

Poder Burocracia Sometimiento Universidad

ABSTRACT

EDUCATION AS A SUBMISSION AND OPPRESSION DEVICE OF THE SUBJECT

This paper is part of an investigation report that we're doing about the power and their effects in the academic life of organizations in high education. We did relevance of documents of the university that refer the theme. We also recovered information with quantitative methods (inquiries) and qualitative methods (interview in detail, chronicle, life). We worked in some objective population (teachers, students, researchers, etc.) trying to analyze the characteristics of the imaginaries and social representation's from the perspective of the power structures in education organization. We are working in this information that we obtain and from the moment we can establish that the university has a representative style but not a democratic style, the cause is the absence of participation of actors and a social sector that's the bureaucracy.

Key words

Power Bureaucracy Subjection University

La importancia que le asignamos a esta ponencia reside no solo en volcar los resultados de un proyecto de investigación, sino en poder reflexionar sobre una temática fundamental para el desarrollo de nuestra sociedad.

Como hemos afirmado en otro lugar (Bonantini 1994, 1996) no existe una relación unívoca entre educación y sociedad, podemos decir que estos dos términos guardan relaciones de ínter determinación y asimetría.

Ínter determinación, porque la sociedad construye sus instituciones educativas (la educación en sí es una institución social) y a la vez estas instituciones reproducen y regulan la vida social.

Asimetría, porque esta ínter determinación no es unívoca. En la historia de las sociedades podemos encontrar múltiples ejemplos de formas educativas que se corresponden a bloques hegemónicos anteriores, o dispositivos educativos que anticipan lo nuevo que esta germinando al interior de una sociedad.

La sociedad es un complejo sistema de fuerzas que pugnan y se entrecruzan determinando en cada momento socio histórico las diferentes formas de interacción entre los seres humanos. La educación no es ajena a esta dinámica, y mucho menos lo son las organizaciones de educación superior, que por la especificidad de sus estructuras organizativas en un espacio de enfrentamientos políticos e ideológicos.

Adherimos a la tesis que trata de desmitificar un cierto rol redentor de la educación, definiéndola como una institución que posibilita el desarrollo progresivo de las sociedades y al educador como un agente de cambio social.

Este concepto, propio del positivismo decimonónico del siglo XIX no considera los múltiples sentidos que atraviesan a la educación que hacen que pueda tener en distintos o en un mismo momento funciones contradictorias, pudiendo ser, como afirma Paín (1975) conservadora, represiva, transformadora o socializante.

Es que como todas las instituciones imaginarias sociales, la educación comporta esa multiplicidad de significaciones contradictorias que hacen de la misma un espacio muy preciado para que se desarrollen en su interior confrontaciones entre los actores sociales que construyen redes de poder. Y en la sociedad de las TICs esta posibilidad de anudamiento que formaliza redes de poder que se entrecruzan y convergen al mismo tiempo diferenciando nodos de poder esta característica de la educación alcanza un grado sumo, por cuanto el saber y el conocimiento adquieren en nuestra época categoría de herramientas de construcción de poder, de control social y de sometimiento del sujeto.

EL DISPOSITIVO EDUCACIONAL

En primer lugar, para abordar este punto, es necesario realizar una aclaración previa. Cuando hablamos a la educación no solo hacemos referencia a los dispositivos que se construyen en el sistema formal y que son manipulados por las burocracias de poder para lograr el control sobre el socius, también nos referimos a los dispositivos de control y sometimiento que la sociedad construye en todo su corpus, tanto en la escuela, en el trabajo, como en la familia y en los grupos informales de convivencia...

El dispositivo educacional va más allá de la escuela o la universidad, la función represiva de la misma se instala en el momento en que el sujeto tiene el primer sentido de conciencia

y percibe la posibilidad de la madre ausente o la madre presente. Mendel (1988) refiere de un primer mecanismo de construcción de la ideología autoritaria en el seno familiar a partir de las primitivas representaciones psíquicas que el lactante construye como consecuencia de su relación con la madre de la que depende biológicamente su existencia y psíquicamente la construcción de su psiquismo primitivo.

La familia, según este autor, es el primer eslabón, de una larga cadena formativa que tiene por objeto someter la carga pulsional primitiva a los dictados de la cultura en un determinado momento socio histórico.

Las organizaciones educativas del sistema formal, no constituyen el primer eslabón, son mas bien, los eslabones secundarios que van dando forma a la construcción subjetiva que la sociedad impone a la psiquis virgen del sujeto, logrando de esta manera que el mismo asimile como natural el conjunto normativo que ha sido construido por la sociedad a los largo se su historia.

La educación viene a llenar los espacios vacíos que ha dejado ese primer momento de sometimiento de la psiquis creadora, y no lo hace en forma monolítica, sino respondiendo a los múltiples proyectos de construcción hegemónica de los distintos bloques históricos que se constituyen en una sociedad determinada en un momento dado.

Es importante destacar que no creemos que esa construcción que realizan los diferentes actores sociales sea producto de un plan predeterminado, es una resultante del concurso de una infinidad de fuerzas que tejen en el seno de la sociedad redes de poder y cada bloque representa un nodo de la red en el que se anudan los intereses de diferentes grupos sociales (o de un solo grupo).

Recordemos que educar es un término que proviene del Latín *educare* y esta emparentado con *dúcere* que significa conducir, por lo tanto educar es conducir al sujeto hacia una cierta forma requerida para el sostenimiento de las relaciones sociales. La educación se halla en relación directa con el desarrollo de hegemonías en una sociedad y es parte de un programa de construcción de poder sobre la base del intento de sometimiento de la imaginación radical del sujeto.

EDUCACIÓN UNIVERSITARIA, INSIGNIFICANCIA Y PODER

Durante mucho tiempo se ha sostenido que la universidad debe ser un instrumento de liberación, que la misma debe estar al servicio de la producción de conocimientos, que debe ser una mirada crítica sobre la sociedad, etc.

Para ello se ha insistido en la necesidad de construir organizaciones democráticas que permitan la participación de todos sus actores en las decisiones y que sean abiertas a la sociedad. Para la burocracia de gobierno de las organizaciones de educación superior estas palabras no constituyen mas que consignas v vacías. En un trabajo recientemente publicado Bonantini C. y Domínguez E. (2006) exponen extensamente los datos de una investigación realizada en la Universidad de Rosario y fundamentan porque, a su entender la Universidad esta gobernada por un sistema representativo pero no democrático. Tanto en la selección de sus dirigentes, que se realiza a través de listas sábanas que no admiten la lista incompleta (en lo que acuerdan todos los sectores del espectro político actuante en la universidad de derecha a izquierda), como en el carácter absoluto de esa representación que lleva a que una vez electos esos dirigentes obran con total independencia de los intereses de sus mandatarios, (y aún en contra de los intereses de los mismos) tomando decisiones que casi nunca se dan a publicidad en el ámbito de la organización y en ciertos casos que responden no solo a los intereses corporativos de la organización en la que participan, sino a sus limitados intereses personales.

Este modelo de gestión ha llevado al desarrollo de lo que los autores denominan una burocracia de gestión que actúa independientemente de los intereses organizacionales y por lo general en función de necesidades clientelares que tienen que

ver con los diferentes compromisos asumidos para lograr el apoyo de los distintos sectores políticos para ocupar los lugares de privilegio en las gestiones.

Como podemos especular, una vez instalados en el control de la organización, las acciones de la burocracia de gestión poco y nada tienen que ver con ese modelo de Universidad crítica, productora y transformadora que tantas veces han enunciado los teóricos de la educación.

Progresivamente se han ido instalando en las organizaciones de educación superior dispositivos que tienden consolidar este modelo de dominio y sometimiento, que aunque no opera desde la represión lisa llana que existía en otros momentos de la historia argentina, lo hace por medio de sistemas de premios y castigos a quienes se someten o quienes intentan mantener una posición crítica frente a las autoridades. Este modelo ha permitido que en no pocas oportunidades los lugares de gestión que requieren un conocimiento técnico especializado y una capacidad de creación importante sean ocupados por personas sin los requerimientos de la tarea pero con un alto grado de sometimiento a sus superiores jerárquicos, mientras que quienes no se someten sean soslayados de todo tipo de participación en la vida universitaria.

Esta operación ha llevado a que en la Universidad se instale lo que Castoriadis (1997) denominó la insignificancia, que constituye para él un punto en que las disputas que existen en el seno de la sociedad carecen de un sentido trascendental, ya no existen diferencias entre proyectos sino solamente posicionamientos políticos o personales. En la universidad la insignificancia se expresa en una manera de reflexionar sobre la actividad académica, en una práctica carente de sentido, donde lo importante es un mero proyecto de permanencia en los resortes de gestión o al frente de una cátedra o cargo. El debate académico, la crítica social, la elucidación de las problemáticas que la atraviesan y atraviesan al corpus simplemente ya no existen, en su lugar se asiste a un monólogo egocéntrico en los docentes que ocupan un lugar de supuesto saber y los alumnos que solo esperan el momento de abandonar la clase. Prácticamente no existe debate entre las diferentes líneas teóricas no solo las que responden a un mismo paradigma, sino incluso aquellas que pertenecen a distintos paradigmas. Lo que define la posibilidad de desarrollarse en la "academia" no es el conocimiento construido, los aportes al desarrollo del saber, sino la mayor o menor cercanía que los actores tienen con los nodos de poder de gestión. Asistimos a una forma de "farandulización" de las prácticas académicas que han empobrecido notablemente la producción académica, al punto que, como refieren los autores antes mencionados (Bonantini, Rodríguez 2006), en la Facultad de Psicología de Rosario, casi no existe producción científica significativa en los últimos veinte años, mas aún se puede constatar que una gran mayoría de docentes de esta facultad no tienen una producción (a secas, sin el aditamento científico) significativa y se remiten a la retransmisión mecánica de los textos mas de moda en el campo del psicoanálisis.

Ponemos como ejemplo este caso porque producto de nuestro trabajo en la organización hemos podido conocer en profundidad muchas de las cuestiones problemáticas que la atraviesan. Así por ejemplo, en casi 25 años de gestión de la facultad, la burocracia de gestión no ha podido modificar el plan de estudios, manteniéndose un plan tan obsoleto, que en las representaciones sociales de la mayoría de los docentes aparece como palmario su ineficacia. En la información relevada por el trabajo que referenciamos, se pudo recuperar opiniones de los docentes y alumnos en el sentido en que la Facultad no forma, que la formación se debe adquirir una vez egresado en los círculos formativos privados que se extendieron durante las décadas de los 80' y 90'.

VOLVER A EMPEZAR

En el campo del management existe una expresión muy inte-

resante, en determinadas situaciones se habla de la necesidad de trabajar con "organización base cero" lo que significa recuperar una organización que se encuentra en crisis comenzando desde sus cimientos, y edificándola nuevamente. La Universidad hoy, pareciera que requiere de esta perspectiva, es necesario construirla nuevamente, desde sus cimientos, para poder recuperar las funciones que la sociedad le requiere. Hoy, a diferencia de 1918, se requiere, no una reforma, sino una transformación universitaria que posibilite desarrollar un nuevo entramado social entre sus diferentes actores (docentes, estudiantes, no docentes) pero desde la perspectiva de la autonomía que permita que sean los actores los que desarrollen las normas que deben regular la vida universitaria.

Para ello el camino es muy largo, es necesario en primer lugar romper los mecanismos que llevaron a las organizaciones a constituirse en brazo ejecutor de las políticas afines a los intereses de la burocracia de gestión, terminar con el proceso de destitución que ha pervertido las normas existentes haciendo que pierdan totalmente su significación, e iniciar un proceso democrático instituyente que nos permita volver a constituirnos en un colectivo reflexivo al servicio de los intereses sociales en su conjunto y no de pequeños sectores corporativos como ocurre en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

Bonantini C., Simonetti G et al. (2000) Ciencia y Poder. En Cuadernos Sociales 2. UNR Editora.

Bonantini C. Simonetti G. (1998) Debate metodológico en ciencias de la educación. En Revista Aula Hoy 11. Homo Sapiens Editores. Rosario

Castoriadis C. (1997) El avance de la insignificancia. EUDEBA. Bs. As.

Domínguez Rodríguez E., Bonantini C. (2006) Universidad y poder. Editorial Fundación Ross. Rosario.

Domínguez Rodríguez E., Bonantini C. (1998) Educación y desarrollo. Publisher Navalmaral S.L. División Editorial. Cáceres.

Mendel G., Vogt C. (1988) El manifiesto de la educación. Siglo XXI Editores. México.

Paín S. (1973) Diagnóstico y tratamiento de problemas de aprendizaje. Nueva Visión. Bs. As.